

Entrevista a José Basilio Otero Rodríguez Presidente de la Federación Nacional de Cofradías de Pescadores

José Basilio Otero Rodríguez es presidente de la Federación Nacional de Cofradías de Pescadores, FNCP y también patrón mayor de Burela, Lugo. De familia marinera, nacido en Nois, concello de Foz, su pasión y vocación siempre ha sido la pesca y el mar. Como presidente de la Federación Nacional de Cofradías de Pescadores representa a unos 9.000 barcos, 50.000 marineros y armadores y unas 220 cofradías.

Patrón y dueño de un pesquero de bajura con base en Burela, comenzó a adentrarse en la gestión de los pósitos en el año 2008, cuando fue elegido por primera vez patrón mayor de Burela.

En 2014 fue elegido presidente de la Federación de Cofradías de Lugo y reelegido en 2018.

También forma parte de la directiva de la Federación Galega de Confrarías de Pescadores y es consejero del Consejo Económico y Social de España en representación de la Federación Nacional de Cofradías de Pescadores.

Ruta Pesquera: ¿En qué momento cree que se encuentra la pesca en España?

José Basilio Otero: Se podría decir que atravesamos un momento intenso por todos los nuevos retos que estamos teniendo y que nos hacen vivir cada día con incertidumbre. Este año, con la implementación en todas las artes de pesca de la obligación de desembarque vivimos momentos apurados. La norma dice que cualquier arte de pesca susceptible de pescar una especie en veda no podrá salir a faenar, la Secretaría estuvo durante todo el año adaptando la normativa española para evitar tener que parar la mitad de la flota española; los TACs, que a

finales de año nos dicen lo que podemos pescar al año siguiente, nos impiden poder planificar una estrategia empresarial de largo recorrido, por lo que debemos de proyectar estrategias anuales.

El tema de la obligatoriedad de "fichar" a bordo nos preocupa especialmente, de hecho, el sector pesquero hemos interpuesto un recurso de alzada ante el Ministerio de Trabajo. Es importante tener en cuenta que la embarcación pesquera es a la vez centro de trabajo y lugar donde se vive por lo que



es imposible hacer un control horario. Hay que tener en cuenta que un trabajador desde que pisa un barco está en el lugar de trabajo, por lo que cuenta como hora trabajada, sin tener en cuenta que en multitud de ocasiones, cuando sales de noche, el trabajador se acuesta a dormir cuando el barco se desplaza al caladero.

De igual modo cuando los barcos pasan más de 24 horas en el mar cuando se acaba la faena o cuando toca comer el trabajador está a bordo pero no está trabajando; estas normas nos hacen vivir cada día con incertidumbre. Esto es algo que no sólo lo piden organizaciones empresariales, sino también de pescadores,

quiere decir que nos unimos todos, la parte económica y la social, por esta razón estamos dispuestos a llegar donde haga falta para mostrar a Trabajo que no se puede imponer algo que es imposible.

R.P.: ¿Cuál es el principal problema de crisis en el sector?

J.B.: Uno de los problemas para el sector son los de "cuotas", que obligan a tener barcos amarrados casi seis meses al año. Otro de los problemas y enlaza con la falta de cuotas, es la obligación de desembarque (las especies con TACs, que no dan la talla o de las que no se dispone de cuota por estar agotada o porque el TACs es 0) se aplica desde este año a todas las artes de pesca. Dicha regulación, puede "matar" al sector ya que las llamadas "especies de estrangulamiento", es decir a aquellas para las que los barcos no tienen apenas cuota, pero que caen en sus redes junto con las capturas de la especie objetivo puede obligar a un barco a amarrar hasta el año siguiente.

Por ejemplo, en el caso del Atlántico, España tiene muy poca cuota de caballa y si barcos dedicados a cualquier arte que captura esta especie, una vez agotada la cuota podrían verse obligados a dejar de salir al mar.

Aunque este primer año, gracias a la adaptación de la normativa por parte de la Secretaría General de Pesca, ésta obligación de desembarque no paralizó ninguna embarcación. Hay que trabajar en los criterios adecuados pero en cualquier caso, tal y como está ahora es de difícil cumplimiento si las cuotas de pesca bajan más, además algunas pesquerías no agotan sus cuotas anuales, mientras que en otras los barcos están asfixiados por la falta de cuota.

R.P.: ¿Los pescadores en España están muy controlados? ¿Qué se puede hacer para acabar con la pesca ilegal?

J.B.: Por supuesto que sí, tenemos muchas normativas europeas, estatales y autonómicas y tenemos muy controlada la descarga, la primera venta, los servicios marítimos, tanto de la Guardia Civil como de la propia Armada, y los autonómicos, etc. además tenemos "Diario de a bordo", electrónico o de papel y "Caja Azul", que en cada momento indica tu situación y si estás pescando o estás navegando.

Aunque cada vez son menos quienes cometen irregularidades es importante insistir en que la forma más fácil para erradicar la pesca ilegal es que nadie compre pesca ilegal, es pedir a la ciudadanía que sea responsable y sólo compre pescado en los canales autorizados y mirando bien su trazabilidad. Las Cofradías de Pescadores estamos ayudando en todo lo que podemos al Servicio Marítimo de la Guardia Civil y las diferentes comunidades autónomas con sus Servicios de Protección de la Naturaleza y con sus propios guardapescas para erradicar esta lacra.

R.P.: ¿Siempre mejor fresco que congelado?

J.B.: Es una pena que cuando puedes consumir un pescado fresco las noticias falsas te recomienden congelarlo. Depende de cómo vayas a comer el pescado es necesario congelarlo o no y también depende de qué tipo de pescados sean. Si no lo vas a comer crudo no es necesario congelarlo ya que son 60 segundos a 60°C e inertizas el anisakis, y cualquier preparación alcanza esa temperatura.

En el caso de los cefalópodos, el pulpo, calamares, sepia, etc. es necesario congelarlo porque si no requiere una cocción bastante larga para que la textura sea la adecuada y no quede duro.

R.P.: ¿Por qué es importante comer pescado?

J.B.: Son muchos los beneficios de comer pescado ya que sus valores nutricionales son ricos y numerosos. Además diversos estudios nos demuestran estos beneficios, como el recientemente publicado por Europa Azul y que ha sido realizado por 13 científicos de EEUU expertos en grasas dietéticas, que afirma que comer pescado desde la infancia o incluso durante el embarazo reporta un mayor coeficiente intelectual. Este estudio constata que, además del incremento del CI,



mejor desarrollo de habilidades verbales, visuales y motoras y menor riesgo de padecer Trastorno por Déficit de Atención e hiperactividad.

En una conferencia, el cardiólogo intervencionista Guillermo Aldana afirmaba que: "Comer pescado previene enfermedades cardiovasculares y es un antidepresivo como el prozac". Mi consejo es que comamos todo el pescado que podamos para estar sanos y fuertes y ser más inteligentes y más en tierras como Andalucía y Galicia donde disponemos de unos productos pesqueros realmente exquisitos.

R.P.: ¿Cuál es el papel de la mujer en el sector pesquero?

J.B.: En los últimos años la mujer cobra cada día mayor relevancia. Galicia, por ejemplo es una comunidad matriarcal, esto lo tiene superado hace años. Hay mucha presencia femenina en el sector como mariscadoras y también alguna patrona y marinera. Creemos que el resto de España lo está aprendiendo también. Sin duda lo que queremos es que la mujer tenga un papel más activo en las cofradías, el problema es que, desgraciadamente, cada vez hay menos mujeres, al igual que también hay menos hombres, por la labor.

En mi caso, que presido varias instituciones, en todas trabajo y estoy apoyado por valiosísimas mujeres, puedo decir que soy lo que soy porque detrás tengo mujeres que trabajan de forma invisible y son extraordinarias profesionales. Nuestro objetivo es darle mayor visibilidad a la mujer

desde la Federación Nacional de Cofradías de Pescadores por eso estamos trabajando en la creación de un grupo ad hoc sobre el papel de las mujeres en las Cofradías de Pescadores para este año 2020. Este grupo está formado por las patronas, vicepatronas mayores primeras y secretarías de las Cofradías de Pescadores.

R.P.: ¿A qué se debe que cada vez haya menos interés por parte de las nuevas generaciones en trabajar en el mar?

J.B.: Así es, la pesca tiene un gran problema de relevo generacional. A la dureza del trabajo en el mar se unen largas jornadas y madrugadas cuando el barco vuelve a puerto, por trámites administrativos y esto hace que los armadores se jubilan, vendan su barco y sus hijos no sigan. Para el futuro del sector tiene tanta importancia el aspecto ecológico como el sociolaboral ya que si hay peces y no hay marineros, la actividad pesquera es de poca utilidad. Hoy en día la edad media de los marineros es de 50 años y menos mal que se han incorporado a trabajar nuevas personas llegadas del extranjero, sino el problema sería aún mayor.

La realidad es que las nuevas generaciones están muy formadas y concienciadas con el problema ambiental que vivimos y esto es algo que debemos aprovechar, no sólo para rejuvenecer la profesión, sino para darle un futuro al mando de personas con una mentalidad que tiene el desarrollo sostenible muy interiorizado. ■